EDITORIAL

¡FELICES 30 AÑOS, REVISTA AURIENSIA!
¡GRACIAS, DON JOSÉ ANTONIO!

Los números de la revista *Auriensia* correspondientes a los años 2027 y 2028 se han convertido en dos ejemplares muy especiales en los que concurren dos acontecimientos que inspiran su contenido. Por un lado, llegamos al número 30 y es justo dar gracias por estas tres décadas de vida que nos invitan a mirar al pasado con gratitud y lanzarnos al futuro con esperanza. Por otra parte, el fallecimiento del Prof. Dr. D. José Antonio Gil Sousa, que fue el alma del Instituto Teológico «Divino Maestro» de Ourense, nos ha llevado a tomar la decisión de transformar estos números en un merecido *in memoriam*, dedicado a él. El motivo de que sean dos y no uno, no es otro que la cantidad de artículos recibidos tras darse a conocer la intención de dedicar un número de la revista a don José Antonio. Tal cantidad nos ha obligado a desdoblar en dos tomos de la revista este homenaje y es muestra del gran cariño que se ganó, dentro y fuera de Galicia, este sacerdote bueno y fiel.

1. *AURIENSIA*. 30 AÑOS DESPUÉS

Quizás si hablamos de Bernardo de Chartres no sean muchos quienes puedan decir que conocen a este filósofo del siglo XII; en cambio, si citamos una de sus frases más conocidas quizás sí que varios la reconozcan. Decía él que somos «como enanos llevados a hombros de gigantes», de modo que podemos ver más que ellos, no por nuestra estatura, sino porque, al estar sobre sus hombros, vemos más lejos que ellos. Esta expresión se atribuyó durante tiempo a Isaac Newton, quien la utilizó, pero no es original suya. Lo que la idea nos transmite es que gracias a personas que han sido gigantes en diversos ámbitos, nosotros hoy –apoyándonos en ellos– podemos ver incluso más lejos de lo que vieron ellos. Esto sucede también en la teología, en la enseñanza, en el ministerio sacerdotal, etc. Después de 30 años de vida, también nosotros nos sentimos muy pequeños, herederos de un sueño hecho realidad, responsables de mantener y potenciar este proyecto que es la revista *Auriensia*.

Fue el 28 de marzo de 1996 cuando el centro de estudios del Seminario Mayor de Ourense recibió la aprobación para convertirse en un Instituto Teológico, afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca, siendo obispo de Ourense Mons. José Diéguez Reboredo. El curso 1996/1997 comenzó su andadura

este nuevo centro universitario y se vio la necesidad de una publicación académica que fomentase la investigación de los profesores del claustro, la colaboración de otros profesores externos y el enriquecimiento de la biblioteca gracias a los intercambios que se darían con la revista que nacería en el año 1998, ya siendo obispo de Ourense Mons. Carlos Osoro Sierra. Así podemos leer –y casi palpar la ilusión– con la que se comenzaba en el primer número de la revista:

> «Todos los que han trabajado en el alumbramiento de esta nueva revista de pensamiento tienen claro que, con esta publicación, quieren hacer un servicio a la Iglesia. (…) *Auriensia* quiere ser instrumento y cauce que quite distancias respecto a la presencia cristiana en nuestra universidad, en las minorías creadoras, en el mundo de la creación artística y literaria, en la preparación de aquellos que se sienten vocacionados para dar testimonio de Jesús donde se gestan nuevos mundos, nuevas esperanzas y nuevos temores»[1].

Es momento de agradecer –una vez más– a los dos anteriores directores de la revista, don Ramiro González Cougil y don José Ramón Hernández Figueiredo, y, junto con ellos, a los diversos obispos diocesanos, miembros de la comisión de publicación, profesores del Instituto Teológico y de otros centros que han colaborado durante estos 30 años en hacer posible esta publicación que sigue viva y quiere seguir mirando al futuro con esperanza.

2. El Prof. José Antonio Gil Sousa

El 30 de enero de 2026 recibíamos la noticia del fallecimiento de don José Antonio Gil Sousa (1953-2026). Todo entra dentro de la providencia de Dios, ya que él fue el primer director del Instituto Teológico «Divino Maestro» y permaneció en dicho servicio durante 25 años. Murió justo cuando el centro iba a cumplir los 30 años de existencia, lo cual nos recuerda que es él a quien le debemos casi todo en este centro de estudios universitarios. Por eso, vimos claro que esta revista debía rendirle homenaje.

Encontraremos en estos números *in memoriam* una semblanza biográfica de don José Antonio, llevada a cabo por don José Pérez Domínguez, gran amigo del difunto profesor y con quien colaboró tantos años especialmente en la Vicaría para la Pastoral y en el Cabildo catedralicio. También hemos querido recoger la homilía de Mons. J. Leonardo Lemos Montanet en la Misa exequial por el eterno descanso del Prof. Gil Sousa, celebrada en la Catedral de Ourense el día 31 de enero de 2026, por tratarse de una acertada síntesis de su vida y obra.

Además, todos los artículos están dedicados a don José Antonio por parte de amigos, compañeros o profesores que fuimos alumnos suyos. Los primeros están más directamente inspirados o vinculados con él, como el artículo del

[1] Carlos Osoro, «Presentación», *Auriensia* 1 (1998) 9-10.

arzobispo de Santiago de Compostela, que lo escribió *ex profeso* para este número como una deuda de gratitud con quien tanto le ayudó y colaboró con él en cuestiones académicas; también don Miguel Ángel, compañero en el Cabildo catedralicio, ha querido indagar sobre la parroquia natal de don José Antonio y el que escribe estas líneas, como indigno sucesor del Prof. Gil Sousa en la docencia de la Teología dogmática y en la dirección del Instituto Teológico, ofrece un artículo que quiere compendiar el pensamiento eclesiológico del homenajeado partiendo de sus escritos.

Tantos otros artículos llegados de varios obispos y de profesores de este Instituto Teológico ourensano, del Instituto Teológico compostelano o de Facultades de Teología como la de Navarra, la de Salamanca, la de Comillas o la Gregoriana de Roma, son muestras de la amistad que la teología brindó al Dr. Gil Sousa. Todos los escritos brotan del cariño a don José Antonio, también por parte de diversos sacerdotes y laicos, y ofrecen diversos temas, en función de la especialidad de cada autor, pero todos juntos hacen sonar un mismo himno de gratitud y recuerdo a quien tanto debe el Instituto, la revista *Auriensia* y toda la Diócesis de Ourense.

3. LA ENCÍCLICA *MAGNIFICA HUMANITAS*

En este editorial tan especial no queremos pasar por alto la publicación de la primera encíclica de León XIV, habiéndola firmado en una fecha que no es casualidad, sino claramente intencional: el 15 de mayo, el mismo día en el que León XIII publicó *Rerum novarum* y, en consecuencia, el mismo día en el que Pío XI publicó *Quadragesimo anno* y que Juan XXIII publicó *Mater et Magistra*. De este modo, *Magnifica humanitas* se sitúa en la línea de los precedentes grandes documentos de la Iglesia sobre la cuestión social. Estamos ante un texto extraordinario que viene para quedarse en la primera fila de la Doctrina Social de la Iglesia (en adelante, DSI), en perfecta continuidad con el magisterio de sus predecesores y abordando con audacia los retos a los que nos enfrentamos como humanidad y qué es lo que la Iglesia puede y debe aportar en este momento concreto de la historia.

Ciertamente este documento no es una sorpresa sino que ya había sido anunciado, de algún modo, al comienzo de este pontificado –el 10 de mayo de 2025–, cuando en su primer gran discurso al colegio cardenalicio, el nuevo pontífice explicaba el motivo de la elección de su nombre: «Hay varias razones, pero la principal es porque el papa León XIII, con la histórica Encíclica *Rerum novarum* afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia

artificial (en adelante, IA), que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo»[2].

Además, si hemos estado atentos a grandes documentos trabajados en la curia romana en los últimos dos años, vemos cómo esta encíclica se ha ido forjando providencialmente. Entre ellos, cabe destacar la declaración *Dignitas infinita* del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, sobre la dignidad humana (2024); la amplia nota *Antiqua et nova*, sobre la relación entre la IA y la inteligencia humana, de los Dicasterios para la Cultura y la Educación y para la Doctrina de la Fe (2025); y el reciente documento *Quo vadis, humanitas?* de la Comisión Teológica Internacional (2026), donde se nos propone pensar la antropología cristiana ante algunos escenarios futuros de la humanidad.

El texto de *Magnifica humanitas* ha sido trabajado durante casi un año y pretende responder a la cuarta revolución industrial y a los desafíos de la IA. Ahora bien, no estamos ante un tratado sobre la IA, sino –como bien indica el subtítulo– «sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial». La intención del texto es clara: custodiar lo humano. Así podemos leerlo: «En la era de la inteligencia artificial, en la que la dignidad humana corre el riesgo de verse eclipsada por nuevas formas de deshumanización, tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos, custodiando con amor esa magnífica humanidad que se nos ha dado y revelado en plenitud en Cristo, y que ninguna máquina podrá jamás sustituir en su esplendor» (MH 15).

León XIV "pisa el acelerador" en un pontificado ya memorable y resitúa a la Iglesia en un lugar profético, respondiendo –como siempre ha hecho– a los retos de la humanidad. No estamos ante una encíclica más, ni ante un documento pontificio para el que baste una sola lectura, ni ante un texto que pase de moda en unas semanas, sino ante una brújula moral para el futuro de la humanidad, que exige atención y que llega en el momento más necesario, ya que «la magnífica humanidad que Dios ha creado se encuentra hoy ante una elección decisiva: levantar una nueva torre de Babel o edificar la ciudad donde Dios y la humanidad habiten juntos» (MH 1).

4. LEÓN XIV EN ESPAÑA

Otro gran acontecimiento que merece una mención particular, ya que en medio de él se gestaron las páginas de estos dos números de la revista, es la inolvidable Visita apostólica del papa León XIV a España, bajo el lema «Alzad la mirada» del 6 al 12 de junio de 2026.

El papa, a la vez peruano y estadounidense, ha hecho historia con un viaje apostólico a España que ha sido un éxito rotundo en todos los sentidos, superando todas las expectativas y cuyo fruto no somos aún capaces de imaginar. Han sido millones las personas que lo han acompañado en las calles de España y

[2] LEÓN XIV, *Discurso del Santo Padre al Colegio cardenalicio*, 10 de mayo de 2026.

muchos más millones los que lo han seguido por televisión y por las redes sociales. Se ha convertido en el primer papa en hablar en el Congreso de los Diputados, con un extraordinario discurso que, de aplicarlo, cambiaría este país y el mundo entero. Ha sido también el primer papa en entrar en una cárcel en España y el primero en visitar las Islas Canarias. Sus homilías y discursos nos dejan una hoja de ruta para el futuro y una gran tarea a los católicos españoles y a toda la sociedad.

Podemos afirmar que el papa ha marcado a España, pero, sin duda, España ha marcado también al papa. Como él mismo ha reconocido, se ha sorprendido y conmovido ante la respuesta del pueblo español. Al igual que a Juan Pablo II lo cambió hace años su primer viaje a México, haciéndole comprender su misión como romano pontífice; ahora –contra todo pronóstico– ha sido precisamente España la que ha supuesto un antes y un después en este pontificado, haciéndolo experimentar cuán grande e importante es su misión y cuánto bien puede hacer hoy el que es sucesor de Pedro y brújula moral de la humanidad.

Solo cabe finalizar dando las gracias al Prof. Gil Sousa por el testimonio de fe que nos deja, porque todo en su vida fue un "sí", a Dios y a todo el que le pedía algo, con una disponibilidad digna de imitar. Gracias don José Antonio habernos ayudado tanto, invitándonos a hacer verdadera teología, siendo fieles a la Tradición eclesial pero siempre atentos a los signos de los tiempos, tal y como el papa León XIV nos ha mostrado también en su viaje a España y en la encíclica *Magnifica huamanitas*. Esta es y seguirá siendo también la misión de la revista *Auriensia*: dar razón de nuestra esperanza cristina en un constante y paciente diálogo con la cultura y el pensamiento contemporáneo.

Ourense, 9 de octubre de 2026, memoria litúrgica de san John Henry Newman, presbítero y doctor de la Iglesia.

José Manuel SALGADO PÉREZ
Director de la revista «Auriensia»